

Spes

latín "Esperanza"



Vivamos juntos la alegría de la fe y esperanza en el Señor

En este boletín podrás encontrar:

Sínodo de obispos 2023

¿Cómo conmemoras a tus fieles difuntos?

En voz de nuestros seminaristas "Mi historia vocacional"

Eventos del Seminario

La mies es mucha y los obreros pocos

De todo un poco

Sínodo de obispos 2023

La palabra "sínodo" viene del griego syn (que significa "juntos") y hodos (que significa "camino"), expresa la idea de "caminar juntos". Un Sínodo es un encuentro religioso en el que algunos obispos son convocados por el papa, a fin de intercambiar información y compartir experiencias, con el objetivo común de buscar soluciones pastorales que tengan validez y aplicación universal.



En resumen, el Sínodo es una asamblea de obispos que representan al episcopado católico, y ayudan al Papa en el gobierno de la Iglesia universal dándole su consejo.

La XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos se celebrará en dos sesiones: la primera del 4 al 29 de octubre de 2023, y la segunda en octubre de 2024, y tiene como lema "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión".

Después del Sínodo está prevista la puesta en marcha de las propuestas y conclusiones, a fin de cumplir el objetivo de que la Iglesia pueda aprender, a partir de un camino sinodal, qué procesos le pueden ayudar a vivir la comunión, realizar la participación y abrirse a la misión, entendiendo que una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar es más que oír. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender.

Hoy más que nunca los invitamos a unirnos en oración, para que el Espíritu Santo descienda sobre su iglesia, y los frutos de este sínodo nos guíen por el camino de la verdad y de la palabra de Dios.

Editorial

Fuente: Secretaría General del Sínodo de los Obispos

¿Cómo conmemoras a tus fieles difuntos?

En México hay muchas tradiciones relacionadas a los fieles difuntos, algunas incluso que hunden sus raíces en las culturas prehispánicas. Por desgracia muchas veces desconocemos la manera en que un fiel cristiano debe conmemorar el día de los fieles difuntos, y nos quedamos con expresiones culturales que no reflejan nuestra fe y, sobre todo, no ayudan en nada a nuestros difuntos.

La Iglesia, desde hace muchos siglos, ha previsto los medios adecuados con los que podemos interceder por los seres queridos que han sido llamados a la casa del Padre. Las indulgencias nos ayudan a obtener la remisión de la pena temporal a la que somos merecedores, por culpa de nuestros pecados, como lo explica claramente Indulgentiarum Doctrina (norma 1) del Papa Pablo VI.

Este documento de Pablo VI en la norma 15 dice los siguientes: «En todas las iglesias, oratorios públicos o [...] semipúblicos, puede ganarse una indulgencia plenaria aplicable y solamente en favor de los difuntos, el día 2 de noviembre.»



Queda claro, entonces, que es una oportunidad que no podemos desaprovechar para mostrarles, de una manera útil, nuestro amor a quienes se nos han adelantado. No significa que colocar ofrendas a los fieles difuntos o llevar flores a los cementerios sean actividades que tengamos que abandonar, pero que pierden su sentido si no hacemos algo que realmente muestre nuestro deseo de que se encuentren gozando ya de la presencia de Dios.



La conmemoración de los fieles difuntos no es una fecha que nos invite a recordar, llenos de melancolía, a nuestros difuntos, sino que es una oportunidad de vivir la verdadera comunión de la Iglesia que se expresa en la intercesión de unos por otros, es decir, de los vivos por los difuntos.

¿Qué tienes que hacer, entonces, para ganar una indulgencia plenaria para tus difuntos?



Asistir a cualquier iglesia u oratorio para que piadosamente ores por tus difuntos (sería recomendable que aprovecharas las misas que se ofrecen en tu parroquia el día 2 de noviembre)

Continúa...

¿Cómo conmemoras a tus fieles difuntos?

Continúa...



Cumplir con la obra prescrita para ganar las indulgencias plenarias señaladas en la norma 16 de Indulgientiarum Doctrina: «La obra prescrita para ganar la indulgencia plenaria adscrita a una iglesia u oratorio es una visita piadosa a éstos, en la que se recitan la oración dominical y el símbolo de la fe (Padrenuestro y Credo).»



Las condiciones para ganar esta indulgencia están especificadas en la norma 7: «Para ganar la indulgencia plenaria se requiere la ejecución de la obra enriquecida con la indulgencia [es decir la prescrita en las normas 15 y 16] y el cumplimiento de las tres condiciones siguientes: la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por las intenciones del Romano Pontífice. Se requiere además, que se excluya todo afecto al pecado, incluso venial.»



También es importante señalar lo que dice la norma 8: «Las tres condiciones pueden cumplirse algunos días antes o después de la ejecución de la obra prescrita; sin embargo, es conveniente que la comunión y la oración por las intenciones del Sumo Pontífice se realicen el mismo día en que se haga la obra.»



La norma 10 dice: «La condición de orar por las intenciones del Sumo Pontífice se cumple plenamente recitando un Padrenuestro y un Ave María por sus intenciones; aunque cada fiel puede rezar otra oración, según su devoción y piedad por el Romano Pontífice.»

Puede parecer mucho pero todo esto se resume simplemente de la siguiente manera: confiéstate antes, ve a misa el 2 de noviembre a tu parroquia ofreciéndola por uno de tus fieles difuntos (no es necesario que el Sacerdote lo mencione en las intenciones) y ora por las intenciones del Papa rezando el Credo, el Padrenuestro y el Ave María.



Date cuenta de que podemos hacer mucho más de lo que pensamos por nuestros difuntos y es algo que no puedes comprar ni con todo el dinero del mundo, pero que está al alcance de la mano de los que tenemos fe.

Pbro. Jhonatan Núñez Tovar
Formador
Seminario de Tlalnepantla

En voz de nuestros seminaristas

"¿Quién es ese Dios al que siguen?"

Hola, soy Víctor Manuel Becerril Guadalupe, estudiante del Seminario de Tlalnepantla, actualmente curso el tercer año de la etapa de Configuración con Jesucristo Buen Pastor, y hoy les contaré parte de mi historia vocacional. Entré al seminario hace siete años, pero el llamado lo sentí desde hace nueve, fueron dos años de discernimiento para saber si entraba o no al seminario, fueron dos años porque no entendía el llamado, vivía una vida muy alejada de la Iglesia, no sabía nada de lo que era el seminario y la formación, de hecho, no sabía que había un lugar en donde se estudia y se prepara para ser Sacerdote.



Me acerqué a la Iglesia porque me gustaba una niña del grupo juvenil, ella fue quien me invitó a mi primer retiro. Después entré a un grupo juvenil donde conocí a un amigo, él ya venía a los acompañamientos y me invitó a los pre-seminarios, pero no estaba en mis planes el querer ser sacerdote, entonces le di muchas vueltas hasta que un día acepté. Cuando llegué al seminario y vi a jóvenes con sotana y la alegría que trasmítían, me pregunte "¿Cómo un joven que tiene varias posibilidades está acá? ¿Quién es ese Dios al que siguen?"

Cuando terminó la semana del preseminario decidí continuar en los acompañamientos porque conocí a unos amigos y quería conocerlos más, y claro que también quería descubrir qué motivaba a los seminaristas a seguir en el seminario; iban pasando los meses y lo que me motivaba a continuar en los acompañamientos ya no eran mis amigos, sino había en mí un pensamiento, no sé cómo explicarlo, pero algo de mí quería saber más de Dios.

Se iban acercando los días para entrar al seminario, y los Padres me dijeron que era candidato para ingresar, yo no quería entrar, pero había algo en mi interior, no podía pasar desapercibido ese sentimiento que había en mí, fue muy difícil porque yo trabajaba y ayudaba económicamente a mi familia. En mi cabeza estaba el pensamiento "si entro, ¿qué va pasar con mi familia?". Pero fue tan grande esa voz en mi interior que decidí entrar.

Recuerdo que yo no iba buscando mi vocación, sino saber qué era ese sentimiento, pero al ir caminando en la formación descubrí que efectivamente Dios desde antes ya me había llamado, y he descubierto en él a un gran amigo, y estoy muy agradecido por el llamado que me hizo, porque he descubierto que su misericordia es más grande que mi pecado, y por eso me sigo encomendando a sus oraciones para poder ser un sacerdote santo, sabio, bueno y sano.

Agradezco el tiempo que te tomaste leyendo parte de mi formación, he omitido muchos detalles, pero te he compartido lo más significativo, muchas gracias ¡Dios te bendiga!



Víctor Manuel Becerril Guadalupe
3er Año Etapa de Configuración con Jesucristo Buen Pastor
Seminario de Tlalnepantla

¿Quieres saber cómo se puede ingresar al Seminario o sabes de alguien al que pudiera interesarle? ¡Estamos esperando tu llamada!



56 1461 4874

Eventos del Seminario



¡No te pierdas la 9a Carrera por las Vocaciones!

El 26 de noviembre se llevará a cabo la siguiente edición de nuestra carrera anual, en donde todos los inscritos podrán participar en la rifa de un

iPhone 15

Además, en tu kit de corredor encontrarás la playera conmemorativa, cilindro de agua, número de corredor y una cruz metálica.

No esperes más a inscríbete hoy mismo en este código o directamente en la página del Seminario:

www.seminariotlalnepantla.org.mx



Tendremos premios para los primeros lugares en las ramas tanto varonil como femenil

¡Te esperamos!



La mies es mucha y los obreros pocos

El Papa Francisco en su visita a México en el 2017 señalaba que la riqueza de nuestro país son sus jóvenes. Los obispos, a través del Plan Global de Pastoral, han señalado que una de las opciones preferenciales son los adolescentes y jóvenes. Muchos adultos que participan en las parroquias, señalan la gran necesidad de acercar a más jóvenes a Dios y a la actividad pastoral. Jesús llama a los que Él quiere y nos invita a nosotros a ser facilitadores en el discernimiento vocacional de las nuevas generaciones.

En la actualidad se ha disminuido el número de personas que logran contraer matrimonio y también la generosidad para tener hijos. Cada vez es menor el número de jóvenes que deciden ingresar a un seminario, o una casa de formación religiosa, para entrar a un proceso de formación integral. No podemos llegar a pensar que Dios ya no está llamando, sino que cada vez hay menos respuesta a ese llamado. No hay crisis de vocaciones sino crisis de llamantes. Dios permanece fiel clamando en el corazón del ser humano para servirle, pero en el corazón del creyente hay muchos ruidos que no permiten tomar una decisión y un compromiso con madurez y responsabilidad.

Durante varios años, en la Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Tlalnepantla se ha retomado un camino de disminuir actividades y eventos, para consolidar procesos de acompañamiento en miras a descubrir el llamado que Dios hace a los jóvenes. Es importante que el joven se sienta acompañado en este discernimiento, para que pueda dar una respuesta madura y formal al Señor que le llama a su servicio en alguna vocación específica.

La PAJUV (Pastoral de Adolescentes, Juvenil y Vocacional), ha desarrollado los encuentros vocacionales que permiten facilitar el camino de discernimiento en los jóvenes, y que les ayudan a construir un proyecto de vida que logre darles plenitud en aquello que realizan. Para la realización de estos encuentros, se han dispuesto tres sedes que permitan facilitar el desplazamiento desde las diferentes parroquias de nuestra Diócesis, y que puedan ser espacios que fortalezcan la fraternidad entre los jóvenes de la zona o decanato.



El equipo que acompaña estos encuentros vocacionales está integrado por laicos, religiosas, seminaristas y algún sacerdote, para dar a entender las múltiples opciones vocacionales, y que el joven pueda ver esta diversidad de carismas y ministerios en la Iglesia para provocar en él una respuesta a Dios.

Por ello invitamos a nuestros bienhechores, amigos y gente de buena voluntad, a poder animar a nuestros adolescentes y jóvenes a que puedan participar en estos

encuentros, que les ayudarán a tener rumbo y dirección en su proyecto de vida, y tomar una decisión más centrada en lo que Dios les pide y no tanto en lo que ambicionan. Que Dios siga sembrando la semilla en el corazón de nuestros jóvenes para que tengan vida en abundancia.

**Pbro. José Rodrigo Medina Arredondo
Asesor Diocesano
PAJUV**

De todo un poco

Y tu... ¿ya te inscribiste?



¿Sabías que...?

En la lengua náhuatl, Cempasúchil significa flor de veinte pétalos. Es una flor que crece en otoño, muy cerca de la fecha del Día de Muertos, que se celebra el 1 de noviembre de cada año.



La tradición de decorar las tumbas y ofrendas con esta flor surgió en la época prehispánica y cuenta la leyenda que sus pétalos amarillos guían a los muertos durante su visita al mundo de los vivos, ya que se dice que contienen el color y el aroma a fuego del sol. Se estima que en México existen 35 especies de la flor, siendo los estados de Guanajuato, Hidalgo, Michoacán y Estado de México, los estados donde se cultiva en zonas montañosas.

Ven y conócenos
¡tenemos mucho
que decirte!

- Facebook
- Instagram
- Youtube
- Twitter
- Spotify



Conoce nuestra página en donde encontrarás información sobre nosotros, historia, noticias, forma de apoyarnos y mucho más ¡no te la pierdas!

www.seminariotlanepantla.org.mx